

## Una propuesta

Con el repaso que hemos dado a los elementos constitutivos de una República, hemos cubierto una etapa importante de estudio y reflexión. Nos preguntábamos en la última reunión si el material elaborado lo podíamos comunicar al foro del ARZ, creíamos que sí, que era conveniente y necesario. Sin embargo, entiendo que no avanzaríamos mucho con sólo comunicar lo visto en este grupo, no si no tuviésemos un objetivo de mayor alcance.

Siempre me pregunto si las gentes del ARZ están anhelando más una república del pasado que una república del futuro, una república a diseñar, a construir. Quiero pensar que podemos ayudar a poner a la gente mirando al futuro. Pero dadas las características de la mayoría, entre quienes me incluyo, no veo que podamos realizar acciones que desarrollen una actividad física para la que no estamos preparados, capacitados o entrenados. Los años pesan. Pero tenemos una herramienta que todavía podemos utilizar con mayor o menor agilidad: nuestra mente, nuestra capacidad de reflexión. Es preciso utilizarla. Para ello, aquí propongo una línea de trabajo.

Tras esta etapa que hemos cubierto, y teniendo en cuenta que deberíamos de poner en funcionamiento a la mayor parte de gente del ARZ, creo que sería conveniente invitarnos a abrir una nueva etapa: repensar los valores morales que creemos han de acompañar al proceso de construcción de una nueva República.

Esto debe de estar al alcance de todas y todos. La ética no es sino la reflexión que se hace sobre aquellos valores morales que nos parecen adecuados a nuestra sociedad, aquí y ahora. Si la moral fue en su momento una ética religiosa, o la ética una moral religiosa (de ahí su confusión), hoy en día tenemos el trabajo de establecer una moral independiente de aquellos valores emanados de instituciones religiosas o civiles que permitían mantener una sociedad estática. Los valores que hoy en día aceptamos como buenos para nuestra sociedad aún están bañados de idealismo, de religiosidad, de absolutismo y de fe religiosa, en muchos casos, aún cuando no seamos creyentes. Esto permite que mantengamos una ideología híbrida, no abierta, no crítica y de un alcance corto.

Es preciso pensar, pues, en unos valores morales que tengan en cuenta la igualdad, la libertad, la justicia y la soberanía como criterios universales de construcción de una sociedad republicana. Y este es el trabajo que podemos proponer al foro del ARZ: que nos pongamos a reflexionar el papel que están cumpliendo cualquier tipo de valor, de los que hoy en día manejamos en nuestra sociedad y los damos por buenos, y su conveniencia para una convivencia republicana. Tras la reflexión, el ARZ tendría que difundir sus conclusiones sobre cada uno de los valores, o de un conjunto de ellos, invitando a la sociedad, organizaciones, partidos políticos, etc. a un debate sobre los mismos.

Si el objetivo de una izquierda política es el de diseñar una nación y unas instituciones que la conformen de acuerdo a los ideales que la mantenga, queda en ese terreno un aporte que hacer: el de adecuar ese tipo de nación a unos valores que estén centrados en las personas, no en los partidos ni en sus estructuras.

Vienen al hilo algunas de las preguntas que se hicieron en el documento “Repensar el republicanismo”, desde las que, al parecer, se intentaba realizar algunas jornadas de reflexión. Si recojo las preguntas que aparecen en los puntos 2,4,6,7,8 y 9, me encuentro con que hay un campo amplísimo de valores sobre los que reflexionar. Ese es el terreno que, me parece, podemos proponer para trabajar y en el que reflexionar. Aunque no tuviesen mayor alcance las reflexiones que efectuásemos, siempre quedaría la bondad del trabajo realizado y el enriquecimiento que nos puede hacer a nivel personal.

Y ya está. Os propongo estas líneas para trabajarlas, además de revisar nuestros trabajos sobre libertad, soberanía y valores en la República.